

TRATAMIENTO DE LA LADERA NORTE DEL CASCO DE SEGOVIA

Quizá la mejor definición del curso es la de llegar a entender qué era esa abstracción a la que llamamos “urbanismo”. El urbanismo como muestra de la trascendencia social de la arquitectura, el trabajo en grupo como garantía de la sociedad frente al individuo. Una sola decisión puede ser entendida de más de una manera.

Aprendimos desde la libertad absoluta, desde la duda constante, sin leyes infalibles, sin métodos predeterminados, con un análisis preciso de las condiciones arquitectónicas, espaciales, los flujos peatonales y rodados, las deficiencias dotacionales, las perturbaciones sensoriales que, invisibles, afectan a nuestra forma de habitar –ruidos, olores, distorsiones en el paisaje– pasando a tomar conciencia de lo que significa “habitar y vivir la ciudad”.

Tras la superposición de estas valoraciones aparentemente inconexas, con planos cualitativos donde reflejábamos una ciudad en la que cada elemento, más allá de lo que éste significara, tenía su importancia intrínseca, detectamos zonas problemáticas y carencias localizadas que debíamos equilibrar. Dentro del área que se nos daba, elegimos una zona relevante, conflictiva y representativa en la que “sólo” quedaba implantar una forma de entender la ciudad acorde con el lugar, y ser capaces de llevarlo hasta sus últimas consecuencias.

El proyecto consistía en la implantación de 100 viviendas en la zona norte del casco histórico de Segovia. Este lugar, infrautilizado a lo largo de la historia de la ciudad, quedaba como un área residual atrapada por la muralla, un límite topográfico que aprisionaba la ciudad de siglos anteriores debido a la concepción que de ésta se tenía.

Por ello, pretendimos patentizar la actuación en este lugar privilegiado, creando pequeñas distorsiones en el terreno que aumentaran el valor de su topografía y la relación de ésta con el resto de la ciudad, para conseguir un paseo a lo largo de la muralla, flanqueado por edificios residenciales que la sobreolaban y provocaban nuevas visuales al exterior, diversas comunicaciones verticales y un edificio público con gran presencia extramuros que comunicaba la base de la muralla con el paseo superior. Todo esto simbolizaba la nueva permeabilidad de la antigua muralla.

Se nos mostraron nuevos valores, como los recorridos urbanos, la importancia de respetar la densidad del tejido y cómo el cambio de densidad y tipología de la ciudad implica diferencias habitacionales; la revalorización de zonas deprimidas con nuevas visuales y nuevos espacios públicos, la bondad de la complejidad de la ciudad, con la inclusión de diferentes usos en tejidos consolidados.

La definición de parámetros urbanos específicos que aseguraran la viabilidad del proyecto, fue prioritaria, debíamos conseguir un proyecto lo suficientemente definido para que no se perdiera la esencia pero que, al mismo tiempo, permitiera un margen condicionado a la libertad volumétrica y de posición del responsable último del proyecto.

Los profesores supieron crearnos la necesidad de concretar conceptos urbanos y estéticos que sin un nuevo lenguaje hubiera sido imposible. Necesitábamos palabras que no conocíamos, aprendimos con naturalidad sólo lo que era necesario.

Como en t a r r i o

Para el curso 1999-2000 se seleccionó, como ámbito de trabajo de los alumnos, el tramo comprendido entre el Hospital de Convalecientes y San Juan de los Caballeros, prácticamente todo el espacio vacante de la ladera norte del casco de Segovia.

Las características que hacen interesante este espacio concreto de la ciudad de Segovia como objetivo pedagógico son obvias:

- Un espacio perteneciente a un casco histórico de indudable valor, vacío por una singular falla geológica del terreno que dificulta su edificación y por la tenencia del suelo característica de la clase alta segoviana.
- Su condición de límite urbano, que le confiere la pertenencia simultánea a distintos ámbitos y ofrece la posibilidad de conectar situaciones próximas y lejanas (espacio, tiempo, cultura, vistas, etc.).
- Una topografía abrupta que obliga a los alumnos a la lectura tridimensional del espacio.
- Las características microclimáticas determinadas por su orientación, que condicionan la intervención tanto en la elección de especies vegetales, materiales de construcción (sobre todo en cuanto a pavimentaciones se refiere) y a la arquitectura en cuanto a aspectos tipológicos, de orientación, etc.

En el proceso de aproximación al conocimiento urbanístico en estas primeras experiencias de medio curso (los semestres del nuevo Plan reducen drásticamente las horas lectivas y hacen replantear las técnicas docentes para obtener resultados satisfactorios) primaba la idea de la superposición de escenarios.

Unos nacieron de la condición intrínseca del lugar elegido. De ahí la selección de situaciones de límite, cargadas de contenido histórico, en las que la presencia de tejidos consolidados y complejos determinen un referente de valor pedagógico. Otros tenían como objetivo completar la realidad urbana. Por ello era necesario teñir las actuaciones de un segundo cromatismo que no aparecía de manera obvia en el lugar: las carencias dotacionales, los defectos materiales, la adecuada incorporación de usos diversos que valorasen el contexto urbano resultado de la actuación y que, con unos embriones de gestión urbana, fueron los que de modo sistemático se requerían a los alumnos para completar el aprendizaje a través de actuaciones como la encomendada en esta ocasión.

El curso ofreció un diverso repertorio de propuestas por parte de los alumnos. Entre ellas, se destacó una que se podría definir como de características profesionales, en la que fueron recogidos los problemas de una intervención anterior, la de los Taray que, con delicadeza y acierto, conseguía incorporarlos al tejido segoviano a través de una intervención mediatizadora.

Sin embargo, se recoge en esta publicación otra propuesta, más comprometida, que probablemente no viese la luz en una realidad en la que se valora desde un punto de vista exclusivamente conservador e historicista el patrimonio histórico, en la que la incorporación de una idea fuerte a un tejido histórico se lleva a cabo con decisión y acierto.

RL